

UN GOLPE CONTRA LA ESPERANZA

El golpe del 18 de julio de 1936 fue organizado por una cúpula de militares y secundado por grupos políticos (principalmente falangistas y carlistas) y religiosos (la mayor parte de la iglesia católica). Su objetivo no era iniciar una guerra civil, sino instaurar en España un régimen dictatorial que cortara de raíz las iniciativas y reformas puestas en marcha durante los años democráticos de la II República (1931-36).

Sin embargo, la resistencia popular y de parte del ejército frenaron el golpe en muchas zonas, dándose inicio a una larga guerra civil.

Querían acabar con la autoorganización y los derechos de la clase obrera y con los intentos de reformar la propiedad rural. Les asustaban unas reformas que quitaban a la Iglesia y al Ejército buena parte de sus privilegios, así como el nuevo papel que iban adquiriendo las mujeres.

Al mismo tiempo, los nuevos estatutos de autonomía y el impulso al euskera, catalán o gallego asustaba a los viejos centralistas. Al fin y al cabo, la extensión de la alfabetización y las nuevas iniciativas culturales eran obstáculos para mantener calladas y sumisas a las clases populares.



Primera ikastola de Pamplona, 1931. Fuente: Archivo General de Navarra (Vitoria, Pinarosa) y Ruda (Leizaola). Ellos, las mujeres en la Historia de Pamplona, 1988. El Ayuntamiento de Pamplona.

Testimonios



Félix Padín

(BDST 38, Bilbao, Bizkaia)

Para nosotros el sindicato era la escuela, la casa... allí aprendías a leer, a escribir, cuentas, se hacía de todo. Antes de estallar la guerra

hicimos un ateneo y se iban a dar clases de esperanto porque entonces se andaba mucho con el esperanto, eso y el desnudismo era cuando la República en todas partes, en Bilbao ibas por las campas y todo dices desnudo, las mujeres, los hombres, ¡todos juntos!, y luego con Franco... ¡nos puso la bata!



Domingo Martínez

(BDST 6, Galdakao, Bizkaia)

Esclavos, que por eso vino la guerra, por el capital y el trabajo. El trabajo quería sus derechos, y el capital quería la esclavitud.



Rosario Sánchez, "Dinamitera"

Los golpistas vencedores no solo castigaban el habernos opuesto al golpe del 18 de Julio con las armas en la mano, sino que castigaba sobre todo nuestra voluntad y nuestro trabajo por traer para los hombres y mujeres de toda la Península una verdadera democracia política, social y económica; una educación laica alejada del secular dominio clerical que entre otras cosas era el responsable del atraso intelectual de miles y miles de personas, era el responsable de ideas y miedos que sustentaban el dominio sin escrúpulos y sin medidas de los caciques y patronos... Castigaba, entre otras cosas, por ejemplo, el haber conseguido el derecho al voto femenino, el derecho al divorcio, el derecho a los matrimonios civiles, el querer una educación para todos que no hiciera personas serviles sino personas críticas y más libres...

Carta leída en el homenaje a las mujeres presas en la cárcel de Zornotza, organizado por Ahozkuak 1936-1977, 11 de marzo de 2007

Excepto en los casos en los que se indique otra referencia, los testimonios de este y otros paneles están recogidos en el libro de F. Mendiola y E. Beaumont. *Esclavos del franquismo en el Pirineo*, ed. Txalaparta, 2006.



Boda civil en Oñite, 1936. Fuente: Archivo General de Navarra.

ESCLAVITUD BAJO EL FRANQUISMO: CARRETERAS Y FORTIFICACIONES EN EL PIRINEO OCCIDENTAL

1. Toda una red de esclavitud



Basque Government of Education
Departamento de Educación